

apertura hacia Occidente; por tanto, el choque de muchas fuerzas y culturas que querían sobrevivir ante adversidades propias de un proceso de cambio. Un país que me acogió y enseñó. Un país que ante mis ojos dejó de ser Unión Soviética, país en transición.

15. Su concepción del teatro

Concibo un teatro de orden abierto, y por tanto no masivo, no habitual, un teatro diferente a la moda, a lo cotidiano, a la medida, a la moral, a la posición intelectual... un teatro en el que se privilegia al actor mediante la dilatación y contracción de un sentido posible dado a través del cuerpo, del desplazamiento, de la vivencia interna, de la exploración y conceptualización de aquello que desborda el imaginario del actor, del espectador y del director. Un teatro en el que el actor es un “verdadero aprendiz de brujo” según palabras del filósofo Luis Felipe Noé; un actor con mirada de águila, según palabras de Michel Azama.

Reseña

Rinoceronte, de Eugenio Ionesco (1959)

“¿Puede saberse dónde termina lo normal, dónde comienza lo anormal?”

“¿Puede usted definir estas nociones, normalidad, anormalidad...?”

Con una proyección en 27 funciones, la obra *Rinoceronte*, escrita por Eugenio Ionesco y adaptada y dirigida por Eduardo Sánchez Medina, obtuvo una gran acogida y reconocimiento, además de una impecable representación de la Universidad de Antioquia en diferentes escenarios.

Con esta puesta en escena el VIII semestre de Actuación del Departamento de Teatro realizó su proyección del 17 de agosto hasta el 8 de octubre de 2004. Comenzó en el Parque de los Deseos, cercano a la Ciudad Universitaria, y continuó en otros escenarios como el Teatro Universitario Camilo Torres de la Universidad de Antioquia; participó en el Vigésimo Sexto Festival Internacional de Teatro de Manizales, en el Encuentro Nacional de Teatro Universitario Universidad de Caldas y finalizó con la participación en el III Festival Nacional de Teatro Ciudad de Medellín.

El colectivo actoral indaga en esta obra sobre el grado de vulnerabilidad a la que estamos expuestos, “en la mira de...”, inmersos en la cultura del miedo, el silencio, la paranoia y la represión establecida por diversos factores que, sin duda alguna, conducen a la aridez afectiva y humana, en la cual la ignorancia, la pasividad, la resignación, llevan a un estado de acostumbamiento e inercia que convierten al individuo en un “cómplice”, un alienado, o en un dinamizador activo de la impunidad y el egoísmo.

En *Rinoceronte* los espectadores se enfrentaron a la situación de los habitantes de una pequeña comunidad, apodada “la pequeña Castilla”, un lugar semejante a un desierto, carente de actividad cultural y social, sin circo, museo ni teatro, en la que presencian la aparición de un rinoceronte. En principio, éste da pie a la especulación, luego a la muerte de un gato y finalmente a la amenaza y derrumbamiento de algunas instalaciones oficiales, como también a la transformación de la mayoría de los habitantes en rinocerontes. Al final, Berenger, quien se opone a la transformación, sobrevive a ella, aunque es abandonado por Daisy y Dudard, antiguos compañeros

de oficina. Es el momento en que Berenger decide no capitular ante la situación y continuar su condición de ser humano, el único ahora sobre la faz de la tierra, leído y visto como un “Monstruo”.

Esta obra está enmarcada en lo que Martín Esslin denominó Teatro del Absurdo, con el fin de definir el grupo de dramaturgos contemporáneos cuya obra giraba alrededor de lo absurdo de la condición humana, y asentada sobre los cimientos del pensamiento existencialista de Albert Camus.

*“La soledad me pesa, la sociedad también,
vivir es una cosa anormal...
no sé si yo mismo existo”.*

Ficha técnica:

Departamento de Teatro

viii nivel de actuación

Rinoceronte

De Eugenio Ionesco

(1912-1994)

Adaptación y dirección:

Eduardo Sánchez Medina

Reparto:

Javier Ortiz Vargas

– Berenger

Walter Osvaldo Cano

– Juan

Juan Carlos Toro

– Dudard

Juan Esteban Orozco – El lógico

Paola Milena Barrientos – Daisy

Olda Livis Marín – La señora

Pilar Echeverri López – Señora Boeuf

Adriana María Ospina – La mujer de oficio

Personal técnico:

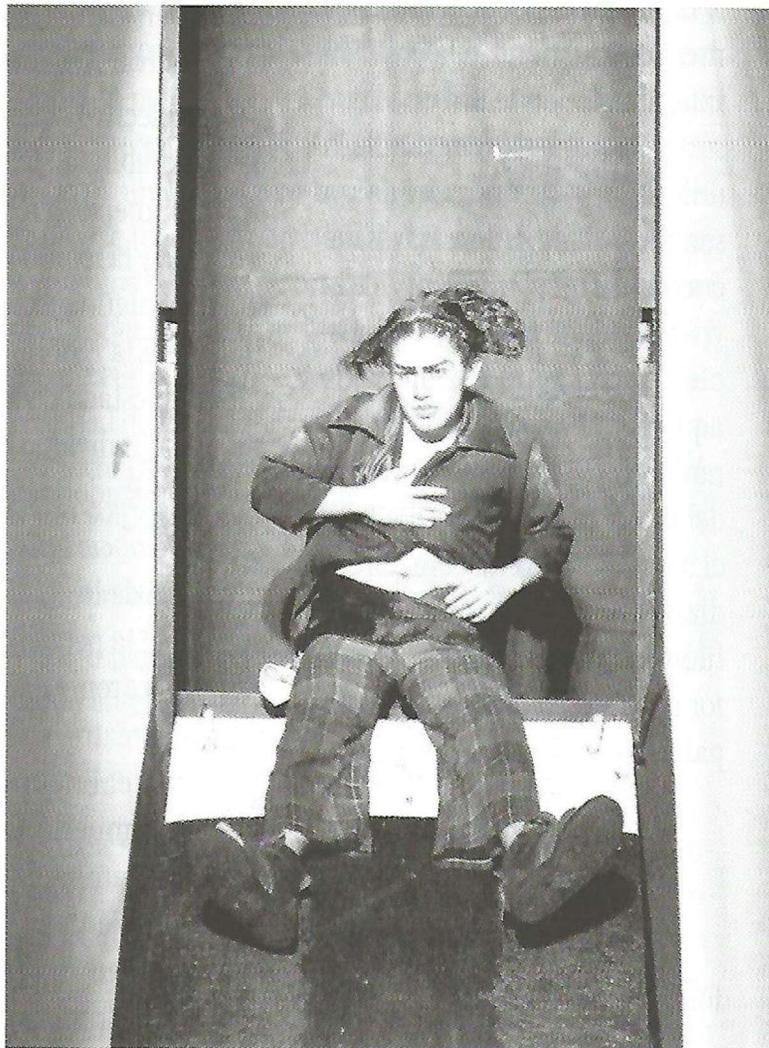
Escenografía – Mauricio Celis A. y Juan Carlos Toro

Música – Jhonny Restrepo

Maquillaje – Omar Ochoa

Vestuario – Mauricio Celis, Javier Ortiz y Lucero Gómez

Sonido – Alejandro Serna



De la obra Rinoceronte

Luces – Carlos Santa y Esteban Orozco

Diseño gráfico – Diana Gómez

Comunicación y Prensa – Unidad de Comunicaciones y Gestión Facultad de Artes U.de.A.

Reapertura de la Casa Museo Pedro Nel Gómez

Diego León Arango Gómez

A partir del mes de noviembre del presente año se reabrirán al público las instalaciones de la Casa Museo, una vez concluyan las labores de restauración y reforma de la residencia del artista antioqueño. Gracias al aporte de 500 millones de pesos otorgado por el Municipio de Medellín fue posible salvar de la ruina este patrimonio artístico de los colombianos y lograr una adecuación de la casa que respondiera a los fines museísticos para los cuales está destinada.

Las reformas incluyeron un reforzamiento de la estructura, que contrarresta su vulnerabilidad a los sismos y a la humedad, protege los ciento sesenta

metros cuadrados de murales que ornamentan la casa y evitan el deterioro del acervo patrimonial que allí se guarda. También se reformaron los techos y se cubrieron los murales del patio pompeyano, evitando su progresivo deterioro a la intemperie. Algunas de las habitaciones de la casa fueron integradas para formar salas de artes, con un excelente tratamiento del cielo raso y con un buen sistema de iluminación.

En la actualidad se adelanta un estudio museográfico con el fin de establecer criterios que permitan mayor efectividad y dinámica en la exhibición del patrimonio artístico legado por Pedro Nel Gómez. Además de los murales, la Casa Museo cuenta dentro de su patrimonio con cerca de dos mil acuarelas, dibujos, bocetos, óleos y proyectos arquitectónicos, algunas esculturas, más de cinco mil documentos, aproximadamente dos mil libros, varios álbumes fotográficos, etc., conservados gracias a la colaboración y donación que hicieron el Maestro y su familia.

La Fundación Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez se constituyó el 15 de noviembre de 1975 con el objetivo de conservar y difundir la obra del artista antioqueño. Con el paso de los años se ha ido perfilando como un centro cultural de la comuna nororiental de la ciudad y aspira a poder ampliar sus servicios como centro de educación no formal, para atender las necesidades de capacitación de los habitantes del sector y para desarrollar programas de educación continuada para los maestros de la ciudad de Medellín.